

Indicador Político

Domingo 9 de Julio, 2017

Carlos Ramírez



Oposición 2018: palos de ciego

Cada vez que la oposición quiere **asustar** al PRI saca a colación un frente opositor como el *petate del muerto*. El último priísta que hubiera podido encabezar una alianza bipartidista para la presidencia de la república fue Cuauhtémoc Cárdenas en el 2000, pero la **ambición** de Vicente Fox impidió un Frente de Reconstrucción Nacional.

Y la única figura con **dimensión** para una alianza bipartidista con intenciones de transición de régimen fue Manuel Camacho Solís, pero desde 1988 el PRD se mueve bajo el dominio del caudillismo y el PAN **carece** de alguna propuesta cohesionadora.

Por lo demás, el problema **no** radica en hablar de un frente opositor y suponer que todo estaría resuelto. En Francia el Partido Socialista y el Partido Comunista definieron un “programa **común**” en 1973 pero perdieron las elecciones; en 1981 el socialista Mitterrand ganó las elecciones con el **apoyo** del Partido Comunista pero su programa fue neoliberal.

En Italia, el Partido Comunista de Enrico Berlinguer tuvo un **tope** de 30% de votos y en 1973 propuso un “compromiso histórico” con la Democracia Cristiana de Aldo Moro para rehacer el régimen, pero en 1978 Moro fue asesinado por las brigadas rojas justo cuando se dirigía a **firmar** formalmente el acuerdo. La muerte de Moro **liquidó** el sistema político italiano y prohijó el na-

cimiento político de Silvio Berlusconi en 1995.

El compromiso histórico italiano sería lo más **parecido** a lo que quisieran el PRD y el PAN en su frente opositor; sin embargo, las alianzas requieren de estructuras de poder **funcionales**.

El PAN y el PRD (desde 1978 como PCM legalizado) han **carecido** de una reflexión teórica sobre el escenario nacional y no han logrado un debate político sobre la caracterización del régimen priísta; en diferentes ocasiones el PAN y el PRD han llegado a instancias ejecutivas y han **evitado** la reconstrucción del régimen para poder aprovechar las estructuras priístas de poder.

Las alianzas PAN-PRD que ganaron gubernaturas en el 2010 fueron **coyunturales**, de mero oportunismo político, **sin** ningún programa de reformas estructurales del sistema/régimen/Estado; peor aún, los candidatos aliancistas ganadores gobernaron como priístas y cuando menos los gobernadores de Sinaloa y Oaxaca acabaron **hundidos** en la corrupción tipo PRI.

Lo que va a **liquidar** las posibilidades de la alianza PAN-PRD para el 2018 estará en tres puntos: la **ausencia** de un programa común, las diferencias polarizadas sobre la caracterización de régimen priísta y los **egos** de posibles candidatos. El frente opositor va a naufragar repitiendo la **falta** de entendimiento Fox-Cárdenas en el

2000 para una candidatura opositora común.

El panista Ricardo Anaya quiere **ser** el candidato frentista y el gobernante perredista-no perredista Miguel Angel Mancera busca **serlo** como propuesta del PRD. Desde ahora es posible prever una **disputa** elitista que impedirá un frente opositor.

De todos modos, la oportunidad está **presente** de nuevo. En 1994, por el alzamiento zapatista, el Grupo San Angel quiso un candidato de unidad; luego del asesinato de Colosio volvió a **revivirse** el tema. En el 2000 Cárdenas y Fox comentaron la declinación de uno a favor del otro, pero el problema fue de personalismos porque **no** hubo un proyecto común de reforma del régimen.

Así que el frente opositor PAN-PRD es **otro** palo de ciego de la oposición, pero ya dejó claro que esos partidos **no** ganarán la presidencia en el 2018 si no llegan aliados.

*<http://indicadorpolitico.mx>
carlosramirez@hotmai.com
[@carlosramirez](#)*